



## Tiempo lingüístico y aspecto. Aproximaciones conceptual y contrastiva: árabe, francés y español

Linguistic Time and Aspect. Conceptual and Contrastive Approaches: Arabic, French and Spanish

Inès FESSI

*Université de Carthage, Túnez*

**Resumen:** Este artículo tiene como principal objetivo exponer las especificidades temporales y aspectuales del sistema verbal de la lengua árabe en contraste con el de las lenguas romances, en este caso, el español y el francés, como paso imprescindible previo a la realización de un estudio empírico sobre la adquisición de los pretéritos imperfecto e indefinido del español como L3 por aprendientes arabófonos tunecinos con L2 francés. Tal contraste sugiere que, a pesar de la disparidad entre las lenguas romances aquí examinadas y el árabe en lo que a expresión de tiempo pasado y aspecto se refiere, las combinaciones semánticas entre aspecto léxico y flexivo son ampliamente similares en las tres lenguas, por lo que se puede formular como hipótesis que la adquisición de los pretéritos imperfecto e indefinido del español, así como su semántica aspectual, no deberían plantear problemas para los arabófonos tunecinos con L2 francés.

**Palabras clave:** tiempo pasado y aspecto; árabe; adquisición español L3; análisis contrastivo.

**Abstract:** The main objective of this article is to expose the temporal and aspectual specificities of Arabic verbal system in contrast to Romance languages, namely, Spanish and French, as a fundamental step, prior to an empirical study on the acquisition of preterit and imperfect past tenses in Spanish as L3, by Tunisian Arabic-speaking learners with L2 French. Such contrast suggests that, despite the disparity between the romance languages under study and Arabic as far as past tense and aspect expression is concerned, the semantic combinations between lexical and inflectional aspect, are quite similar in the three languages. It is therefore possible to hypothesize that the acquisition of the preterit and imperfect Spanish past tenses as well as their aspectual semantics should not constitute any problems for the Tunisian Arabic-speaking learners with L2 French.

**Keywords:** Past Tense and Aspect; Arabic; Spanish L3 Acquisition; Contrastive Analysis.



## Introducción

Las categorías de tiempo y aspecto constituyen un capítulo polémico en la teoría gramatical general y en la lingüística española en particular. Estas nociones han sido y siguen siendo objeto de una inmensa bibliografía especializada. La labor de los gramáticos para dilucidar sus características y la interacción entre ambas remonta a Aristóteles y la mayoría de ellos coincide en considerar la expresión del tiempo y del aspecto como un tema extremadamente complejo que varía enormemente de una lengua a otra.

Tense and aspect are no doubt some of the most intriguing phenomena in natural language. They reflect the different ways time is conceptualized by a speech community. It remains unclear, however, why there exists such an amazing variety of ways to express these concepts and why tense and aspect generally constitute the most difficult part of the linguistic system for non native language learners, even if the target is genetically very close to the native one (Vet y Vettters, 1994: 1).

Este trabajo constituye un paso previo a una investigación empírica sobre la adquisición de la alternancia entre los pretéritos imperfecto e indefinido del español como L3 por arabófonos tunecinos con L1 árabe y L2 francés (Fessi, 2016: 2017). Para tal propósito, empezaremos definiendo las nociones de tiempo y aspecto, de acuerdo a representantes de diferentes tradiciones lingüísticas, a saber: la anglosajona (Reichenbach, 1947; Comerie, 1985) la hispánica (Bello, 1847; Rojo, 1990) y la francesa (Imbs, 1960; Chevalier, 1992 Guillaume, 1964, 1984, entre otros). Seguidamente, pasaremos a exponer sin ninguna pretensión de exhaustividad la conceptualización no exenta de polémica de las mismas categorías en árabe, según algunos de los modelos teóricos elaborados por gramáticos pertenecientes a distintas escuelas (Blachère, 1975; Fleisch, 1975; Cohen, 1924; Mes-saoudi, 1985, entre otros). Dichas aproximaciones reflejan los tratamientos que las mencionadas categorías han recibido hasta la actualidad.

En tal exposición, nos proponemos igualmente destacar los valores aspectuales y temporales de los pretéritos imperfecto e indefinido del español para, después, contrastarlos con sus equivalentes en árabe y en francés. De esta parte contrastiva se pretende un doble objetivo: por una parte, extraer las características aspectuales del sistema verbal español, en general, y de los dos pretéritos imperfecto e indefinido, en particular; y, por otra, identificar las semejanzas y diferencias entre las tres lenguas involucradas a fin de poder formular las hipótesis que pretendemos someter a prueba<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Las hipótesis de trabajo, así como los resultados del estudio empírico no figuran en este artículo. Consultar Fessi (2016, 2017).

## Expresión de tiempo y aspecto en español y en francés

### El tiempo: conceptos básicos y confusiones terminológicas

Según Benveniste (1974: 67), todas las lenguas tienen en común ciertas categorías elementales independientes de toda determinación cultural y donde se refleja la experiencia subjetiva de los sujetos hablantes. De estas categorías, ninguna es tan rica y compleja como el tiempo. La complejidad se deriva del hecho de que la lengua no calca la realidad sino la modifica, como lo señala Klein (2009: 2), “time is not a uniform concept, there is the time of physics, the time of biology, the time of psychology, the time of economy; there is the time of philosophers, of anthropologists, of linguists, of orchestra conductors”.

Es frecuente señalar la existencia de una confusión terminológica y nocional acerca del “tiempo”. La inmensa mayoría de las descripciones de esa categoría parte de una distinción básica que opone tiempo lingüístico o gramatical y tiempo cronológico o físico<sup>2</sup>. Ambas acepciones mantienen una vinculación que Comrie (1985: 9) define de la siguiente manera: “(...) tense is grammaticalised expression of location in time”. Ahora bien, casi todas las definiciones de la mencionada categoría parecen presentar rasgos comunes que aparecen, implícita o explícitamente, en todos los autores que trataron el tema y que Declerck (1991: 16) resume diciendo: “(...) time is a unidirectional continuum, which may be represented by a line and which consists of two parts, the past and the future, separated by the present. The present is no more than a point which divides the past from the future; it has no extension, and it continuously moves from left to right on the time line”.

El tiempo lingüístico, elemento que nos ocupa en este escrito, sirve para verbalizar y ordenar los acontecimientos en el eje temporal. Según Benveniste (1974), dicho tiempo trasciende el tiempo físico vivido o cronológico, a la vez que está ligado intrínsecamente al ejercicio del habla. Este se define asimismo como una función del discurso; su centro axial o punto cero es el presente del acto de habla.

Hoy en día, es una convención comúnmente admitida representar el tiempo lingüístico como una línea sin límites definidos en los extremos y dividida en dos segmentos (el pasado a la izquierda y el futuro a la derecha) por un punto que simboliza el momento del presente. Además, es frecuente que dicha línea se represente mediante una flecha que señala hacia la derecha, simbolizando que el tiempo avanza unidireccionalmente desde el pasado al futuro: “(...) in abstraction of any given language, time can be thought of as a line (theoretically of infinite length) on which is located as a continuously moving point, the present moment. Anything ahead of the present moment is in the future and anything behind is in the past (Quirk *et al.*, 1985: 195).

Por otra parte y para solventar la ambigüedad del término *tiempo* y de su equivalente en inglés *time*, los anglófonos distinguen *tense* y *time* sin conseguir una total univocidad. En francés, Damourette y Pichon (1911: 40) emplean el

<sup>2</sup> Del tiempo físico retenemos esa definición de Benveniste (1974: 70): “ (...) continuo uniforme, infinito, lineal, segmentable a voluntad”. Es un tiempo objetivo que transcurre sin vuelta atrás.

término *tiroir* para referirse a los “tiempos de conjugación”. Amenós Pons (2010: 37) señala que no existe tal distinción terminológica en español, por lo que, al igual que él, utilizaremos en este trabajo la palabra *tiempo* indistintamente para las formas verbales de conjugación y el tiempo lingüístico como noción que admite una división tripartita pasado, presente y futuro.

Aclarado este punto, conviene especificar que las dos características fundamentales que con más frecuencia aparecen en la descripción del tiempo lingüístico son la deixis y la gramaticalización. Asimismo, existe un amplio consenso sobre la idea de que el verbo da información sobre el tiempo y el aspecto mediante la flexión verbal, la cual permite enmarcar el evento expresado por el lexema verbal dentro de las coordenadas aspecto-temporales. La ubicación del acontecimiento enunciado en la línea del tiempo constituye la característica deíctico-referencial del tiempo. No obstante, es preciso señalar que la gramaticalización es un rasgo irregular, es decir, que no todas las lenguas poseen un tiempo gramatical y que la expresión de esta categoría se puede conseguir por medio de unos procedimientos léxicos (adverbios, partículas y auxiliares), así como ciertos entornos discursivos. Según la *Nueva gramática de la Real Academia* (2009: 1973),

la flexión verbal expresa en español número y persona, modo, y también tiempo y aspecto[...], el número y la persona constituyen informaciones relativas al sujeto; el modo refleja, a su vez, ciertas facetas de la actitud del hablante así como algunas características semánticas de los predicados en las oraciones que estos toman como argumentos. El tiempo es una categoría deíctica, por tanto, referencial. De forma similar a como los demostrativos permiten ubicar a las personas o las cosas en función la proximidad al hablante, las informaciones temporales permiten localizar directa o indirectamente, los acontecimientos en relación con el momento en que se habla.

### **Tiempos verbales y coordenadas aspecto-temporales**

*La perspectiva de Reichenbach (1947)*

En lo que se refiere a la descripción de las coordenadas aspecto temporales de los tiempos verbales, destacan varias perspectivas. Entre las más citadas en los estudios sobre semántica temporal, podemos mencionar la del lógico americano Reichenbach (1947). Este define tres puntos básicos: el punto de enunciación S (*speech point*), el punto de la acción del verbo E (*event point*) y un punto de referencia R (*reference point*). Estos tres puntos se ordenan en la línea del tiempo, es decir, cada uno de los tres puntos puede mantener una relación de anterioridad, posterioridad o simultaneidad con los otros dos. La configuración de los tiempos se obtiene, pues, mediante la combinación de estos tres puntos. La coma “,” representa una relación de simultaneidad, mientras que el guion “-” puede representar o bien una relación de anterioridad o de posterioridad.

Así, por ejemplo, el *simple present* donde los tres puntos son simultáneos sería: E,S,R. El *simple past* tiene una configuración E,R-S, donde los puntos E y R son simultáneos y ambos son anteriores a S y el *past perfect* se define como E-R-S, donde E precede a R y R, a su vez, precede a S. La Tabla 1 resume su teoría.

No obstante, el sistema de Reichenbach no prevé coordenadas específicas para distinguir la oposición aspectual que existe en las lenguas románicas entre

formas como el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto, ni tampoco para distinguir entre las formas simples y progresivas del inglés (Amenós Pons, 2010). Reichenbach estipula que la diferencia en estos casos no radica en las coordenadas temporales, sino en la naturaleza de la relación entre E y R. Así, en el indefinido (y en las formas simples del inglés), la relación entre E y R define un punto, mientras que, en el imperfecto (y en las formas progresivas del inglés), esa relación define un periodo.

Relación entre los puntos	Nombre dado por Reichenbach	Ejemplo
E-R-S	<i>Anterior past</i>	<i>Had sung</i>
E,R-S	<i>Simple past</i>	<i>Sang</i>
R-E-S	<i>Posterior past</i>	<i>Would sing</i>
R-S,E		
R-S-E		
E-S,R	<i>Anterior present</i>	<i>Has sung</i>
S,R,E	<i>Simple present</i>	<i>Sings</i>
S,R-E	<i>Posterior present</i>	<i>Will sing</i>
S-E-R	<i>Anterior future</i>	<i>Will have sung</i>
S,E-R		
E-S-R		
S-R,E	<i>Simple future</i>	<i>He will sing</i>
S-R-E	<i>Posterior future</i>	---

Tabla 1: Configuración de los tiempos, según Reichenbach (1947)

#### *La perspectiva de Comrie (1985)*

Tal vez sea el modelo teórico elaborado por Comrie (1985) el más influyente desde el de Reichenbach. En su libro *Tense* y a partir de un estudio contrastivo de un considerable número de idiomas, Comrie establece un marco teórico que sirve para explicar los sistemas temporales de lenguas procedentes de distintas familias lingüísticas. A diferencia de Reichenbach, Comrie se vale de dos puntos de referencia E y S, para los tiempos absolutos, es decir, los que se orientan directamente desde el momento de la enunciación, con las mismas combinaciones de

anterioridad, simultaneidad y posterioridad, a los que se refiere con *before*, *simul* y *after*. El punto R solo interviene en los tiempos relativos<sup>3</sup>, esto es, los que no se orientan directamente desde el momento de la enunciación sino que precisan de otro punto de referencia (Tabla 2).

En comparación con el modelo de Reichenbach, el de Comrie evita sobrecargar el sistema con la generación de formas verbales idénticas, por una parte, y admite más de una referencia, es decir, prevé la recursividad del punto R, por otra.

<sup>3</sup> "Absolute relative tenses", según la denominación de Comrie.

Coordenadas	Tiempo
E <i>simul</i> S	<i>Present</i>
E <i>before</i> S	<i>Past</i>
E <i>before</i> S	<i>Present perfect</i>
E <i>after</i> S	<i>Future</i>
E <i>before</i> R <i>before</i> S	<i>Pluperfect</i>
E <i>before</i> R <i>after</i> S	<i>Future perfect</i>
E <i>after</i> R <i>before</i> S	<i>Conditional</i>
E <i>before</i> R <i>after</i> R <i>before</i> S	<i>Conditional perfect</i>

Tabla 2: La configuración de los tiempos, según Comrie (1985)

Podemos observar también que la configuración del *past tense* y del *present perfect* queda igual: *E before S*. Mientras que para Reichenbach el *past tense* se definía con E,R-S y el *present perfect* con E-R, S. Comrie explica precisamente la diferencia entre los dos tiempos por fenómenos aspectuales y no temporales. Así pues, Comrie concluye resumiendo su teoría en una fórmula:

$$\text{Tense } E \text{ (relative } R)^n \text{ (relative) } S$$

$$\text{magn magn}^4$$

#### *La perspectiva de Bello (1847)*

Dentro de la tradición hispana, destaca el trabajo de Bello (1847) que mantiene muchas similitudes con el de Reichenbach siendo, sin embargo, muy anterior a él. Bello analiza los tiempos verbales del español y propone un modelo basado en tres posibles relaciones: A (anterioridad), C (coexistencia) y P (posterioridad). El gramático venezolano especifica, también como origen, el momento de la enunciación el cual coexiste con el presente, y sitúa el evento respecto a él. El futuro es posterior y el pretérito anterior. En un segundo plano, el pretérito y el futuro sirven, a su vez, de referencia para más tiempos verbales mediante las mismas relaciones de anterioridad, coexistencia y posterioridad, quedando la denominación de los tiempos del modo indicativo según Bello como se muestra en la Tabla 3.

En una comparación de ambos modelos, Amenós Pons (2010), señala que el lógico americano parte de unas coordenadas fijas en número para llegar a la forma verbal, dejando así casillas vacías y generando tiempos inexistentes en la práctica. Mientras que Bello va en el camino opuesto, es decir, que intenta describir los tiempos ya existentes valiéndose de puntos de referencia variables en número, según lo que exijan las formas verbales. Por consiguiente, Reichenbach adopta una aproximación onomasiológica, esto es, que va de la noción a la forma

<sup>4</sup> *magn* son variables para las lenguas que especifican la magnitud del tiempo.

	Forma verbal	Bello (1847)
Tiempos simples	Canto	Presente
	Canté	Pretérito
	Cantaba	Copretérito
	Cantaré	Futuro
	Cantaría	Pospretérito
Tiempos compuestos	He cantado	Antepresente
	Hube cantado	Antepretérito
	Había cantado	Antecopretérito
	Habré cantado	Antefuturo
	Habría cantado	Antepospretérito

Tabla 3: Denominación de los tiempos verbales del español (RAE, 2009: 1680)

(Vetters, 1996: 18). Amenós Pons (2010: 40) añade que “Simétricamente, podría afirmarse que el análisis de Bello es semasiológico: parte de la forma para llegar a la noción”. Con todo, ambas perspectivas no dan una visión clara de las relaciones aspectuales que oponen algunos tiempos verbales, aunque la teoría de Bello sí da cuenta de la diferencia entre tiempos absolutos y relativos porque estos últimos se orientan, según su modelo, desde un punto distinto al del habla.

#### *La perspectiva de Chevalier (1992)*

La última perspectiva a la que nos referimos marca la transición entre la sección dedicada a las teorías temporales y la que versa sobre las teorías aspectuales, de las que tratamos seguidamente, precisamente porque en ella se percibe un claro intento de incluir un punto de referencia que informa sobre la modalidad aspectual del evento.

A partir de la concepción temporal y aspectual del sistema verbal de las lenguas indoeuropeas, en general, y de las lenguas románicas, en particular, del lingüista francés Gustave Guillaume, cuya teoría de los tiempos, modos y aspectos veremos más abajo, Chevalier (1992) propone una definición de los tiempos mediante la concurrencia de cuatro puntos de referencia:

- El evento (Evt)
- El observador del evento (obs)
- El locutor (Loc)
- El actor del proceso (act)

El locutor, que se encuentra siempre en el presente, puede proyectarse en el pasado o en el futuro, convirtiéndose así en el observador del evento. La posición de ese observador respecto al evento indica el tiempo. La posición del actor respecto al evento nos informa sobre el aspecto. Finalmente, la posición del locutor respecto al observador determina el modo. Aquí también se definen tres relaciones entre los puntos de referencia: “=” significa concomitancia de los tiempos o simultaneidad; “<”, posterioridad; y “>” anterioridad. En lo sucesivo, se repro-

duce un cuadro (Tabla 4) con la configuración de los diez tiempos del indicativo, según la concepción de Jean Claude Chevalier<sup>5</sup>.

	Tiempo	Época	Definición	Forma
Aspecto imanente T.Evt = T.Act.	<i>Présent</i>	Presente	T.Evt = T.Obs	<i>Je chante / canto</i>
	<i>Passé simple</i>	Pasado	T.Evt < T.Obs	<i>Je chantai / canté</i>
	<i>Imparfait</i>	Pasado	T.Evt = T.Obs	<i>Je chantais / cantaba</i>
	<i>Futur</i>	Futuro	T.Evt > T.Obs	<i>Je chanterai / cantaré</i>
	<i>Conditionnel</i>	Futuro	T.Evt > T.Obs	<i>Je chanterais / cantaría</i>
Aspecto trascendente T.Evt < T.Act	<i>Passé composé</i>	Presente	T.loc=T.Obs> T.Evt(acabado)	<i>J'ai chanté / he cantando</i>
	<i>Passé antérieur</i>	Pasado	T.loc=T.Obs>T.Evt(acabado)	<i>J'eus chanté / hube cantado</i>
	<i>Plus-que parfait</i>	Pasado	T.loc>T.Obs=T.Evt(acabado)	<i>J'avais chanté / había cantado</i>
	<i>Futur antérieur</i>	Futuro	T.loc =T.Obs<T.Evt(acabado)	<i>J'aurai chanté / habría cantado</i>
	<i>Conditionnel passé</i>	Futuro	T.loc<T.Obs<T.Evt(acabdo)	<i>J'aurais chanté / habría cantado</i>

Tabla 4: Configuración de los tiempos verbales del modo indicativo, según Chevalier<sup>6</sup>

### El aspecto

La noción de “aspecto”, su naturaleza y su existencia en las lenguas románicas constituyen un escollo todavía no superado en la teoría gramatical. En efecto, “no es fácil encontrar una categoría gramatical en la que las discrepancias entre los lingüistas sean tan llamativas como las que es posible hallar en el caso del aspecto”, tal y como lo aclara la ya clásica cita de Rojo (1990: 30). Como es igualmente sabido, se trata de una categoría desarrollada por los gramáticos de la escuela estoica, aplicada originalmente a la lengua griega y dejada en las gramáticas latinas; la categoría fue, asimismo, retomada en el siglo XIX por los gramáticos de las lenguas eslavas, luego germánicas y románicas. Hoy en día, como señala Rojo (1990: 18): “(...) es inconcebible un tratado sobre cualquier lengua en el que no se hable de aspecto”. Así pues, en los tratamientos actuales de las formas del paradigma verbal del español, y a partir de 1917, se consideran tres ejes: el tiempo, el modo y el aspecto.

<sup>5</sup> Doquin (2008) hace una adaptación de la teoría de Chevalier que nos sirve como punto de partida para la elaboración de la Tabla 4. Por tanto, el cuadro en cuestión es de elaboración propia.

<sup>6</sup> Para una representación gráfica de esa teoría ver A. Doquin de Saint-Preux (2017). “Una representación del sistema verbo-temporal español basada en la teoría de la *psicomecánica del lenguaje* de Gustave Guillaume”. En *La adquisición de la lengua española: evaluación, enseñanza, evaluación*. Autores Argentinos.

Las discrepancias en torno a la categoría del aspecto se derivan de varias confusiones, siendo las dos más importantes: (1) la confusión que tiene que ver con la naturaleza del aspecto: categoría léxica o gramatical y (2) la confusión relacionada con la combinación de tiempo y aspecto en la flexión verbal. Otra confusión tiene que ver con el hecho de aplicar a las lenguas romances nociones de aspecto completamente ajenas a ellas. En efecto, estas últimas son herederas del latín y poseen un aspecto estrechamente vinculado al tiempo y solo aplicable a la esfera del pasado. Por lo que se puede considerar como una categoría irregular. “Las lenguas eslavas, en cambio, mantienen similitudes con el griego clásico en cuanto que poseen un aspecto que como categoría gramatical es totalmente independiente de la categoría de tiempo, manifestándose no solo en el Pasado, sino también en el Presente, el Infinitivo y el Imperativo” (Mansilla, 2006: 76).

Según la *Nueva gramática de la Real Academia* (2009: 1684-1685): “EL ASPECTO<sup>7</sup> verbal informa de la estructura interna de los eventos, es decir, de la manera en que surgen, se terminan o se repiten, pero también de si se perciben en su integridad o se muestran únicamente algunos de sus segmentos”.

Ahora bien, de las aproximaciones clásicas a las modernas, se han observado varias posturas que van “desde “ninguna” o “mínima” hasta “máxima”, pasando por varios estadios intermedios” (RAE, 2009: 1685). Las posturas que abogan por una presencia mínima del aspecto en el sistema verbal español (Bello, 1847; Rojo, 1990; y Rojo y Veiga, 1999) consideran prioritaria la información temporal de los tiempos verbales, de ahí la denominación de “tiempo interno” que remite a que la información sobre el desarrollo del evento se deduce de una sucesión temporal del proceso. Sin embargo, eso no quiere decir que haya un anclaje temporal respecto al momento del habla. Es importante resaltar que estos trabajos no rechazan la noción de aspecto sino que la subordinan a la del tiempo.

Las posturas contrarias (Gili Gaya, 1943; Alarcos, 1994; De Miguel, 1999) estipulan que existe una compleja amalgama entre los sistemas temporal y aspectual, tenga este último manifestación gramatical específica, léxica o sintáctica. Estos trabajos apuntan a la naturaleza composicional del aspecto, a la que volveremos más adelante.

En la tradición gramatical francesa, se ha dado igualmente una controversia acerca del aspecto pero no se ha profundizado en la cuestión como en español. Esto se debe, en parte, al hecho de que la mencionada categoría no se considera esencial en el sistema verbal francés. En efecto, un examen de los estudios que han tratado el tema (Imbs, 1960; Grévisse, 2004) permite observar el escaso interés llevado al aspecto en comparación con aquel dedicado al tiempo. Así pues, el sistema verbal francés se percibe como predominantemente temporal y ofrece un rico y amplio abanico de formas que expresan varios matices temporales (formas simples, compuestas y sobrecompuestas). En una revisión de la cuestión, Mes-saoudi (1985) afirma que existe una gran divergencia de concepciones al respecto. Los gramáticos franceses discrepan sobre la realización del aspecto en la lengua, lo cual originó en su momento varias confusiones. Las dos principales, a las que nos hemos referido anteriormente, tienen que ver con la no distinción entre el

---

<sup>7</sup> Originalmente en mayúsculas.

aspecto como categoría gramatical y categoría léxica, por una parte, y con la no distinción entre tiempo y aspecto, por otra.

*La confusión léxico-gramatical*

La confusión entre fenómenos léxicos y gramaticales tiene una amplia representación entre los gramáticos franceses (Messaoudi, 1985). Cabe mencionar, a modo de ilustración, Grévisse (2004) e Imbs (1960). A continuación, aludimos brevemente a sus postulados, especificando en qué plano se sitúa la confusión entre lo léxico y lo gramatical.

Grévisse (2004) piensa que “l’aspect du verbe est le caractère de l’action considérée dans son développement, l’angle particulier sous lequel le déroulement (le procès) de cette action est envisagé...”. Asimismo, propone los siguientes tipos de aspecto en francés:

- (1) La instantaneidad (aspecto momentáneo): *La bomba estalla.*
- (2) La duración (aspecto durativo): *Estoy leyendo un libro.*
- (3) La entrada en acción (aspecto incoativo o ingresivo):
  - a. *Se pone a reír.*
  - b. *Se duerme.*
- (4) La repetición (aspecto iterativo): *Releo la carta.*
- (5) La continuidad, la progresión (aspecto progresivo): *El mal va creciendo.*
- (6) La terminación (aspecto perfectivo): *He encontrado trabajo.*
- (7) La no terminación (aspecto imperfectivo): *Busco una solución.*
- (8) La proximidad en el futuro: *Está a punto de salir.*
- (9) La proximidad en el pasado: *Lo acabo de ver.*

Asimismo, se percibe en los ejemplos aducidos que los tipos de aspecto identificados por Grévisse no se basan en criterios claros de clasificación. En efecto, en (1) y (4) la instantaneidad y la repetición de la acción se deducen de la semántica del verbo; son, pues, recursos léxicos exclusivamente. En (3), en cambio, la incoatividad se puede conseguir tanto por procedimientos léxicos inherentes al verbo (3 b) como por los gramaticales, en forma de perífrasis verbal (3 a). En (2), (5), (8) y (9) son igualmente medios perifrásticos los que permiten obtener el tipo de aspecto en cuestión. En cuanto, a los ejemplos (6) y (7), se trata claramente de recursos gramaticales expresados por la morfología del tiempo gramatical usado.

Otra aproximación que va en la misma dirección que la de Grévisse es la de Imbs (1960: 15), quien afirma que:

L’aspect est une des qualités inhérentes au procès. Il est étroitement lié à la catégorie du temps, sans pourtant se confondre avec lui : se situant sur la même ligne progressive que les divisions du temps il n’inclut pourtant pas la notion de repère, essentielle à celles-ci. Il s’exprime par les mêmes morphèmes que le temps, quoiqu’il ait aussi ses morphèmes propres (p. ex. des préfixes et des semi-auxiliaires). Du fait de son cumul, dans le même morphème, avec la catégorie temps, il manque assez souvent de netteté en français.

A la vez que señala que, por esa misma precariedad del soporte morfológico, se hace difícil determinar una lista de las variedades de aspecto en el verbo francés, lo cual justifica por el hecho de que “l’aspect en français oscillait constamment entre la grammaire et le style” (1960: 17).

*La confusión aspecto-temporal: perspectiva guillaumiana*

Es frecuente referirse al modelo teórico de Guillaume como ejemplo paradigmático de hermetismo por ser uno de los más complejos y abstractos en la tradición gramatical francesa. En su concepción de los fenómenos lingüísticos, conocida como la teoría de la psicomecánica, Guillaume (1964: 47) considera que “le verbe est un sémantème qui implique et explique le temps”<sup>8</sup>.

Lo cierto es que se percibe un deseo permanente de dar cuenta de la relación existente entre el lenguaje y el pensamiento en los postulados de Guillaume. Así, todas las producciones del lenguaje reflejan, según él, operaciones de la mente. Las que tienen que ver con el tiempo en los verbos son el resultado de un análisis que pretende representar como “en train de se construire dans la pensée” (Messaoudi, 1985: 49). De ahí, el eje de la “cronogénesis” que reelabora el proceso de construcción del tiempo (Figura 1). Este proceso se realiza en tres fases y se manifiesta por una morfología verbal distinta en cada una de ellas, generando las tres categorías de modo, tiempo y aspecto.



Figura 1: Cronogénesis del tiempo (Guillaume 1984: 9)

En la fase del *in posse*, el tiempo está en potencia y aún no está realizado. Esta fase corresponde a los modos nominales como el infinitivo y el participio; en el *in fieri*, el tiempo aún no realizado se está construyendo: es la imagen del modo subjuntivo; finalmente, el *in esse*, la última fase, representa el modo indicativo, que ofrece un paradigma de formas verbales temporales (de tiempo explicado, dividido en pasado, presente y futuro) y aspectuales (de tiempo implicado).

El “tiempo explicado” comprende cinco tiempos: el *présent*, el *imparfait*, el *prétérit*, el *futur catégorique* y el *futur hypothétique* (o condicional, pero que no se considera como un modo). El “tiempo implicado” contiene dos aspectos “inmanente” (simple) y “trascendente” (compuesto). Cada aspecto presenta cinco tiempos verbales, contabilizando en total diez formas (Figura 2).

Conviene señalar que el contraste entre aspecto inmanente y trascendente no corresponde al contraste perfectivo/imperfectivo, ya que no todos los tiempos simples son imperfectivos. Messaoudi (1985) afirma que, a pesar del carácter complejo de esta teoría y su terminología sabia, no quedan del todo claros los conceptos de “temps expliqué” y “temps impliqué” que sugieren una visión temporal del aspecto y alimentan la confusión entre ambos.

<sup>8</sup> Duchacek (1966: 163) lo califica de “mentalista” o “metafísico”. Pottier (1962) lo critica diciendo: “(...) il est dommage qu’une rhétorique verbale vienne trop souvent embrouiller et fausser à plaisir un exposé qui, autrement formulé, apporterait des perspectives particulièrement fécondes”.

Aspecto inmanente (simple)		Aspecto trascendente (compuesto)
J'aime	<u>Présent</u>	J'ai aimé
J'aimais	<u>Imparfait</u>	J'avais aimé
J'aimai	<u>Prétérit</u>	J'eus aimé
J'aimerai	<u>Futur catégorique</u>	J'aurai aimé
J'aimerais	<u>Futur hypothétique</u>	J'aurais aimé

Figura 2: Formas verbales del “tiempo implicado”, según Guillaume (1964: 71)

De todo lo anterior, la tendencia que asumimos en este trabajo es la tempoaspectual, plasmada en la *Nueva gramática de la Real Academia*. Esta considera que el aspecto desempeña un papel importante en la gramática del verbo.

En consonancia con las confusiones nocionales en torno a la categoría aspecto se han desarrollado numerosas clasificaciones aspectuales plagadas de imprecisiones terminológicas. Esto se debe a la existencia de matices que hacen que algunas variedades aspectuales se puedan clasificar en varios grupos. Las últimas clasificaciones a las que nos adherimos distinguen tres grupos: aspecto léxico o modo de acción, aspecto morfológico o desinencial y aspecto sintáctico o perifrásico. A continuación, se intentará definir las tres divisiones así como las intersecciones que presentan.

#### *Aspecto léxico*

Esta variedad de aspecto es una categoría léxico-semántica que fue denominada también “aspecto sintagmático” (Alarcos Llorach, 1982) “modo” o “modalidad de acción” (García Fernández, 1998), “aspecto objetivo” (Mounin, 1968; Coseriu, 1980), *inherent meaning* (Comrie, 1976), *situation aspect* (Smith, 1991) o *aktionsart* (Rojo, 1990). Es la que distingue los predicados en función de la existencia o no de un límite o final inherente a la acción expresada. Los procesos acotados comprenden un límite intrínseco y se definen como “téllicos”. En cambio, los procesos que no poseen esa delimitación (no acotados) son “atéllicos”. Es, pues, una propiedad de los predicados que se manifiesta no solo en el significado de los verbos sino también se obtiene del contexto sintáctico inmediato. Veamos ejemplos de oposiciones aspectuales léxicas:

(10) *Vivió en la isla / Llegó a la isla.*

(11) *Comer / Comer una manzana.*

En (10) son las propiedades léxicas del verbo *llegar* las que indican que la situación es puntual, mientras que *vivir* tiene una mayor extensión. Los dos verbos tienen la misma flexión verbal.

En (11) se trata del mismo verbo en infinitivo. El complemento “manzana” confiere un aspecto delimitado al proceso que culmina con el fin de la manzana.

Tal vez sea la clasificación léxico-semántica de Vendler (1967), que sirve de referencia para el presente trabajo, la que más difusión ha tenido en los estudios sobre el aspecto. Las cuatro clases fundamentales de los predicados se definen a

partir de la intersección entre tres rasgos semánticos, a saber: duración, delimitación y dinamismo, que determinan las características de los predicados (Tabla 5).

	Duración	Delimitación	Dinamismo
Estados	+	-	-
Actividades	+	-	+
Realizaciones	+	+	+
Logros	-	+	+

Tabla 5: Rasgos semánticos de las clases aspectuales léxicas (RAE, 2009: 1694)

Según la *Nueva gramática de la Real Academia* (2009: 1693-1694):

*Los estados* son propiedades de las personas o de las cosas cuya duración depende de un gran número de factores, léxicos unas veces y extralingüísticos otras (ser amable, estar contento, vivir, caber en un lugar...).

*Las actividades* se conciben como situaciones sujetas a un curso o desarrollo y no necesitan un límite para poder ser concebidas. Son acciones inherentemente no delimitadas (pasear, trabajar, empujar un carro, correr por el parque...).

*Las realizaciones* se oponen a las actividades en cuanto que poseen un límite, además de duración (escribir una carta, pintar un cuadro, recitar un poema...).

*Los logros* coinciden con las realizaciones en poseer un límite temporal pero carecen de duración respecto a estas (alcanzar la cima, entrar en la casa, llegar...).

#### *Aspecto morfológico*

Igualmente llamado “aspecto flexivo” o “flexional”, sobre él nos dan información las desinencias verbales, de ahí también que algunos gramáticos lo llaman “aspecto desinencial” (RAE, 1973). En los tratamientos gramaticales actuales, este es el criterio que distingue las formas de conjugación de los verbos y que los divide en tiempos perfectivos e imperfectivos. La polémica habitual en torno a este grupo aspectual es consecuencia de la asociación del tiempo y aspecto en el mismo morfema flexivo.

Existe un amplio consenso sobre el hecho de que la oposición entre el pretérito imperfecto y el pretérito indefinido es de naturaleza aspectual y es del tipo imperfectivo versus perfectivo. En efecto, el pretérito imperfecto presenta la acción en desarrollo sin referirse a su comienzo ni a su término, por lo que es un tiempo imperfectivo. El pretérito indefinido, en cambio, presenta el proceso de forma global, lo que implica referirse a sus límites. Se consideran modalidades del aspecto imperfectivo el aspecto progresivo, el aspecto iterativo y el continuo o durativo.

Cabe mencionar a estas alturas que la interacción entre el aspecto flexivo y el aspecto léxico puede manifestarse en términos de compatibilidades comúnmente admitidas, como que los procesos télicos son más compatibles con los tiempos perfectivos y viceversa, así como los adjuntos adverbiales que los acompañan. Sin embargo, la realidad lingüística es mucho más compleja, comprendiendo muchas excepciones. De Miguel (1999) hace una descripción detallada de algunas

posibilidades combinatorias entre el aspecto léxico y el aspecto flexivo. En términos generales, lo que se puede extraer de estos análisis es que el aspecto flexivo tiene mayor alcance que el aspecto léxico y que ambos quedan supeditados a la categoría tiempo en la interpretación de los predicados.

Nos parece oportuno aludir en relación con lo anterior al concepto de “coacción aspectual” de De Swart (1998), que se refiere a los fenómenos de reinterpretación de los predicados en el caso de conflictos aspectuales. Los trabajos de Slabakova y Montrul (2002, 2003) sugieren que los enunciados que incluyen casos de coacción aspectual son más costosos cognitivamente para los aprendices de español como lengua extranjera, originando muchos errores.

#### *Aspecto sintáctico o perifrástico*

Finalmente, el aspecto perifrástico, llamado también sintáctico, ha sido clasificado en ciertos estudios (De Miguel, 1999) bajo la variedad léxica. En efecto, las perífrasis verbales de significado aspectual forman una unidad semántica cuyos componentes son dos verbos separados, en ocasiones, por una partícula (preposición), y pueden igualmente enfocar fases concretas del proceso. Así, se distinguen las de “aspecto durativo” (*estar* + gerundio, *andar* + gerundio, *seguir/continuar* + gerundio, *llevar* + gerundio, *ir* + gerundio); las de aspecto incoactivo (*echarse a* + infinitivo, *ponerse a* + infinitivo, *romper a* + infinitivo, *empezar/comenzar a* + infinitivo) o también las de aspecto terminativo (*dejar de* + infinitivo, *acabar de* + infinitivo), por poner solo algunos ejemplos.

De lo anterior se deduce que la categoría aspecto, en español y en francés, tiene una naturaleza composicional que De Miguel (1999: 2993) sintetiza con el siguiente esquema (Figura 3).

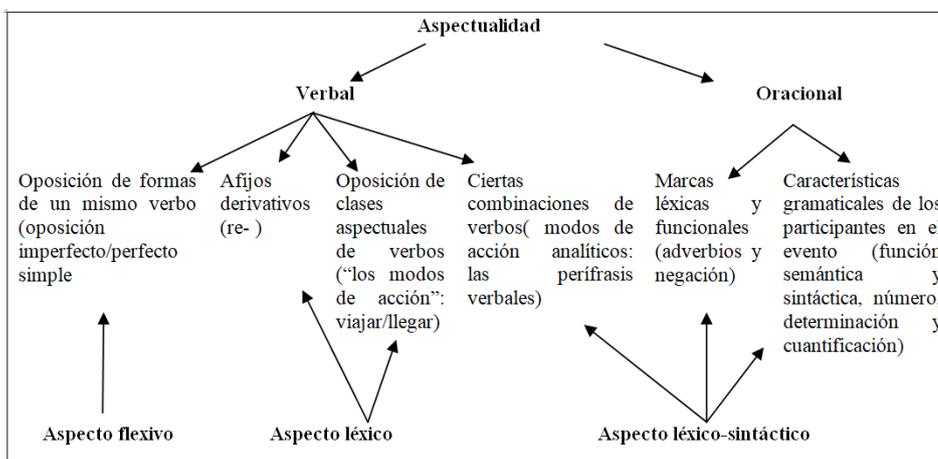


Figura 3: Manifestaciones de la aspectualidad en español (De Miguel, 1999: 2993)

## Expresión de tiempo y aspecto en árabe

En cuanto a la lengua árabe, esta forma parte de las llamadas lenguas semíticas, las cuales constituyen a su vez una rama dentro de las lenguas afroasiáticas. A dicho grupo pertenecen una serie de lenguas cuya cuna se encuentra en Meso-

potamia y Oriente Medio, como el hebreo, el etíope, etc., y entre las que muchas se consideran actualmente extintas.

En la actualidad, la lengua árabe estándar (LAE) es usada por más de trescientos cincuenta millones de personas en el mundo; es la lengua oficial de todos los países de Oriente Medio y del Magreb; es, además, la lengua litúrgica de todos los países musulmanes no arabófonos, como Irán, Turquía, Indonesia y Malasia. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que la lengua árabe estándar se ha diferenciado junto a varios otros dialectos en los territorios por los que se ha expandido el uso de la misma. Algunas teorías sobre el origen del árabe estándar postulan que los antiguos dialectos coloquiales hablados en la península arábiga no presentaban diferencias sustanciales respecto a la lengua clásica usada para recitar poesías y que hacía las veces de *lingua franca* (Versteegh, 1984). Otras en cambio, avanzan la posibilidad de que ya existían disparidades considerables entre los dialectos y la *lingua franca* que se han acrecentado con la exportación de la LAE más allá de las fronteras de la península arábiga (Corriente, 1975).

Sea como fuere, la realidad lingüística actual de los países arabófonos se caracteriza por una situación de “diglosia”, en la que conviven dos variantes lingüísticas: la variante culta y la variante dialectal, siendo la primera común a todos los países referidos y de rango superior respecto a la segunda que es distinta para cada país.

En el presente escrito, nos centraremos exclusivamente en la lengua culta o árabe moderno estándar, por lo que toda mención de la lengua árabe se refiere a la variante culta.

Según Versteegh (2001), las afinidades entre las lenguas semíticas son, en términos generales, mucho más obvias y transparentes que las que podemos rastrear entre las lenguas indoeuropeas. Existen una serie de rasgos que las marca claramente como lenguas semíticas. Lo cierto es que ningún rasgo de por sí es concluyente para determinar la ascendencia semítica de una lengua dada; sin embargo, la combinación de varios constituye una pista bastante fidedigna.

A grandes rasgos, podemos decir que casi todas las lenguas semíticas presentan las características siguientes: tienen verbos con raíz triconsonántica (trirradicalismo); presentan consonantes enfatizadas/glotalizadas; una relación particular entre vocales y consonantes; un sistema verbal con una forma sufijada y otra prefijada en la conjugación, así como amplias correspondencias léxicas.

### **El sistema verbal del árabe**

Antes de abordar las nociones de tiempo y aspecto en la lengua árabe, los recursos lingüísticos que sirven para expresarlas, así como las posturas más destacadas formuladas por los estudiosos respecto a ambas nociones, conviene presentar de forma clara el sistema verbal del árabe desde el punto de vista morfológico afín de conseguir un mayor entendimiento de la problemática del tiempo y del aspecto en dicha lengua.

#### *Morfología del verbo árabe*

Las lenguas semíticas, en general, y el árabe, en particular, se caracterizan por un sistema completo de formas derivadas dotado de una inmensa flexibili-

dad que permite expresar la intensidad, la finalidad, la reciprocidad, la transitividad, la pasividad, entre otros significados. La derivación se consigue gracias a la extensibilidad del radical triconsonántico “c<sub>1</sub>v<sub>1</sub>c<sub>2</sub>v<sub>2</sub>c<sub>3</sub>v<sub>3</sub>” mediante:

- Modificación de las vocales del radical.
- La agregación de vocales al radical triconsonántico.
- Reduplicación de la segunda consonante del radical.
- Adjunción e incluso intercalación de afijos.

Se trata de un sistema muy preciso y extremadamente delicado que confiere a la lengua árabe no solo toda su riqueza verbal, sino también posibilita la extracción de las clases nominales o *maṣḍar* / مصدر.

Corriente (2006: 174) describe el verbo árabe como “una clase de palabras que semánticamente significan acción, estado o cualidad, que son sintácticamente predicados de un sujeto, con el que forman la oración verbal, dentro de unas coordinadas aspecto-temporales, que la distinguen radicalmente de la oración nominal, de predicación atemporal”.

#### *Temas triconsonánticos*

Los gramáticos coinciden en considerar que la lengua árabe cuenta con catorce formas derivadas triconsonánticas. Los temas son las unidades semánticas mínimas a las que se añaden los morfemas flexivos. La Tabla 6 recoge los diez temas verbales más usados (solo formas perfectivas) y su significado semántico, siendo los otros 4 de uso escaso y arcaico.

Tema	Forma	Significado básico	Tema en árabe	Ejemplos
I	1a2a3	Base	فَعَلَ فَعَّلَ فَعَّلَ	/‘lima/ <i>saber</i> /Kataba/ <i>escribir</i> /qaruba/ <i>acercarse</i>
II	1a22a3	Intensivo/ causativo	فَعَّلَ	/‘llama/ <i>enseñar</i>
III	1ā2a3	Recíproco/ finalidad	فَاعَلَ	/Kātaba/ <i>escribir a alguien</i>
IV	‘12a3	Declarativo/ causativo	أَفْعَلَ	/‘lama/ <i>informar</i>
V	ta1a22a3	Intransitivo/ reflexivo II	تَفَعَّلَ	/‘allama/ <i>aprender</i>
VI	ta1ā2a3	Recíproco/ reflexivo III	تَفَاعَلَ	/tkātaba/ <i>escribirse</i>
VII	‘n1a2a3	Intransitivo/ reflexivo I	انْفَعَلَ	/‘nkasara/ <i>romperse</i>
VIII	‘1ta2a3	Reflexivo/ recíproco	اِفْتَعَلَ	/‘dṭaraba/ <i>emocionarse</i>
IX	‘12a33	Causativo	اِفْعَلَّ	/‘ḥmarra/ <i>enrojecer</i>
X	‘sta12a3	Reflexivo de IV	اسْتَفْعَلَ	/‘stakbala/ <i>recibir</i>

Tabla 6: Temas triconsonánticos más comunes (adaptado de Corriente, 2006)

<sup>9</sup> En las gramáticas árabes, el tema base de referencia está formado por las tres consonantes: /f/ ف, /‘/ ع y /l/ ل que representan la idea de actuar.

### Temas cuádriconsonánticos

Pese a que una parte de los gramáticos, sobre todo, los representantes de las escuelas árabes insisten sobre el origen triconsonántico de los verbos árabes (Blachère, 1975: 14), existen igualmente escasas formas cuádriconsonánticas totalmente exentas de afijos de derivación y cuyo tema de base no se puede reducir a menos de cuatro consonantes. Los temas de base cuádriconsonánticos pueden recibir a su vez afijos de derivación como por ejemplo el verbo “dahraġa” (rodar) دحرج.

### Paradigmas del perfectivo y del imperfectivo

En árabe, cuando el proceso verbal se percibe en su totalidad, se usa la forma verbal correspondiente al aspecto perfectivo o *māḍī*/ ماضي (12). Esta forma coincide igualmente con la expresión de hechos pasados exclusivamente, por lo que tiene también un significado temporal.

(12) خرج من المنزل ويتوجه الى العمل.

/haraġ-**a** mina al-manzili wa tawaġah-**a** ilà al-‘amali/  
(salir) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. de casa y (dirigirse) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. al trabajo.  
Salió de casa y se dirigió al trabajo.

La forma imperfectiva o *mudāri’*/ مضارع, en cambio, suele expresar acciones en progreso. Según Corriente (1974), “es un presente (13) (cuando es independiente de un contexto que lo sitúe en otro tiempo), un imperfecto (14) (en contexto de pasado) o un futuro (15) (en contexto apropiado o expresamente precedido por las marcas sa/ س y sawfa/ سوف”. Además del contexto de pasado, hay que anteponer el verbo auxiliar /kāna/ en forma perfectiva para conseguir el imperfecto.

(13) كلّ يوم يخرج من المنزل ويتوجه الى العمل .

/kullu yawmi **ya-hruġ-u** mina al-manzili wa **ya-tawaġah-u** ilà al-‘amali/  
Todos los días (salir) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. de casa y (dirigirse) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. al trabajo.  
Todos los días, sale de casa y se dirige al trabajo.

(14) كل يوم كان يخرج من المنزل ويتوجه الى العمل .

/kullu yawmi kāna **ya-hruġ-u** mina al-manzili wa **ya-tawaġah-u** ilà al-‘amali/  
Todos los días (ser) Fs. 3sg. masc (salir) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. y (dirigirse) Fp. 3sg. masc. al trabajo.  
Todos los días salía de casa y se dirigía al trabajo.

(15) غدا سوف يخرج من المنزل ويتوجه الى العمل.

/ġadan sawfa **ya-hruġ-u** mina al-manzili wa **ya-tawaġah-u** ‘ila al-‘amali/  
Mañana sawfa (salir) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. de casa y (dirigirse) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. al trabajo.  
Mañana saldrá de casa y se dirigirá al trabajo.

La forma imperfectiva cuenta con tres modalidades o modos, estos son: el indicativo مضارع مرفوع, el subjuntivo مضارع منصوب y, finalmente, el apocopa- do مضارع مجزوم .

Morfológicamente, los paradigmas de ambas formas verbales (imperfectivo y perfectivo) se obtienen a partir de la agregación de afijos flexivos a un tema o forma básica diferente para cada uno de ellos. La forma perfectiva es sufijada mientras la imperfectiva presenta prefijos y sufijos. Los morfemas verbales reflejan las categorías siguientes:

- Persona (las mismas del pronombre personal).
- Género (masculino y femenino, neutralizadas en las primeras personas y en las segundas del dual).
- Número (singular, plural y dual, neutralizado este con el plural en las primeras personas).
- Aspecto, tiempo y modo (indicativo, subjuntivo, apocopado e imperativo).
- Voz (agentiva y no agentiva).

La Tabla 7 da un ejemplo de conjugación del verbo *escribir* /kataba/ كتب en las dos formas:

Pronombres personales	Formas verbales	
	Perfectivo	Imperfectivo
1sg أنا	katab-tu كَتَبْتُ	'a-ktub-u أَكْتُبُ
1pl نحن	katab-nā كَتَبْنَا	na-ktub-u نَكْتُبُ
2sg masc أَنْتَ	katab-ta كَتَبْتَ	ta-ktub-u تَكْتُبُ
2sg fem أَنْتِ	katab-ti كَتَبْتِ	ta-ktub-īna تَكْتُبِينَ
2dual أَنْتُمَا	katab-tumā كَتَبْتُمَا	ta-ktub-āni تَكْتُبَانِ
2pl masc أَنْتُمْ	katab-tum كَتَبْتُمْ	ta-ktub-īna تَكْتُبُونَ
2pl fem أَنْتُنَّ	katab-tunna كَتَبْتُنَّ	ta-ktub-na تَكْتُبْنَ
3sg masc هُوَ	katab-a كَتَبَ	ya-ktub-u يَكْتُبُ
3sg fem هِيَ	katab-at كَتَبَتْ	ta-ktub-u تَكْتُبُ
3du masc هُمَا	katab-ā كَتَبَا	ya-ktub-āni يَكْتُبَانِ
3du fem هُمَا	katab-atā كَتَبَتَا	ta-ktub-āni تَكْتُبَانِ
3pl masc هُمْ	katab-ū كَتَبُوا	ya-ktub-ūna يَكْتُبُونَ
3pl fem هُنَّ	katab-na كَتَبْنَ	ya-ktub-na يَكْتُبْنَ

Tabla 7: Paradigmas de las formas perfectiva e imperfectiva

### La problemática del tiempo y el aspecto en árabe

Varios estudiosos procuraron analizar las distintas visiones formuladas por los gramáticos sobre las categorías tiempo y el aspecto en la lengua árabe (Messaoudi, 1985; Eisele, 1999; Bahloul, 2008, entre otros). La mayoría parece coincidir en la metodología de clasificación de los puntos de vista de estos gramáticos. Así pues, tres líneas de pensamiento parecen perfilarse: la de los semitistas o aspectualistas; la concepción puramente temporal; y por último, la visión mixta de los “tiempo-aspectualistas”. Aunque hay menos consenso sobre la existencia de una visión exclusivamente temporal (Eisele, 1999), nos parece oportuno aludir brevemente a este grupo y a los argumentos que presentan en apoyo a sus ideas.

Asimismo, cabe subrayar que no se pretende, en absoluto, analizar exhaustivamente los trabajos de estos gramáticos y estudiosos, ni tampoco proponer una solución al irresuelto dilema del significado de las formas verbales árabes. En este apartado, se intentará exponer con la máxima claridad posible y de forma concisa los trabajos más influyentes sobre el tema, destacando las aportaciones de cada grupo o escuela, con la intención de contrastar el sistema aspectual y temporal del árabe con el de las dos otras lenguas romances objeto de estudio, a saber, el francés y el español.

Los análisis anteriormente realizados sobre la expresión de tiempo y aspecto en árabe se han desarrollado, en primer lugar, dentro del contexto de los Estudios semíticos generales y la mayor parte de ellos en torno a la cuestión de si las lenguas semíticas poseen o no “tiempos verbales”. Por tanto, el foco principal de gran parte de estos trabajos se centra en verificar si las dos formas verbales básicas del árabe estándar (perfectiva e imperfectiva) son primitivamente tiempos, aspectos o ambas cosas a la vez.

Es decir, si expresan una oposición temporal de pasado versus presente y futuro aspectual, que refleja la medida en la que la acción expresada por el verbo es completa versus incompleta, habitual, iterativa, etc., o si, más bien, tienen un significado mixto.

Es cierto que la mayoría de los semitistas y orientalistas han planteado la existencia del aspecto en árabe y la presencia aleatoria y secundaria del tiempo como idea innegable (Cohen, 1924; Fleisch, 1957). Aun así, mientras la mayoría se decantaron por esa opción, una minoría no desdeñable optó precisamente por la tendencia contraria, planteando el tiempo como base del sistema verbal árabe (Sibawaihi, 1967; al-Mahzūmī, 1986; as-Samarrā'ī, 1983, entre otros). Los que eligieron el camino más conciliador, afirmando que el sistema verbal del árabe expresa tanto un contraste temporal como aspectual, los “tiempo-aspectualistas”, tienen su representación en los trabajos de Blachère (1975), Comrie (1976) y Messaoudi (1985), entre otros investigadores.

En un análisis crítico de la cuestión, Eisele (1999) identifica las deficiencias generales que se les pueden reprochar a los trabajos de los semitistas que han tratado el tema y menciona tres puntos:

1. La escasez de datos: la mayoría de los análisis cuenta con escasísimos ejemplos para ilustrar sus postulados.
2. La terminología usada: los análisis se llevaron a cabo dentro de marcos teóricos cuya terminología más básica no ha sido definida ade-

cuadamente y, en algunos casos, no definida en absoluto (como las nociones de tiempo y aspecto). Una posible explicación de esta forma de aproximación al tema sería que la mayoría de estos estudios se apoyaron en creencias tradicionales desarrolladas sobre las lenguas semíticas en general. Una de estas creencias pretende que los “tiempos verbales” no existen realmente en las lenguas semíticas y que las formas morfológicas primitivas son más bien “aspectos”. Sin embargo, el término *aspecto* aquí parece funcionar, de alguna manera, como una antítesis del término *tiempo* sin más especificaciones.

3. Las formas verbales aisladas: estos análisis tienden a centrarse en formas verbales aisladas de un contexto semántico y sintáctico claro. Eisele, (1999:5) resume refiriéndose a estos trabajos como discusiones estériles repletas de términos abstractos en ausencia casi total de datos ilustrativos<sup>10</sup>.

*La concepción aspectual (Cohen, 1924; Fleisch, 1957)*

El término *aspecto* ha sido aplicado por primera vez al árabe por Reckendorf (1895). Desde entonces la mayoría de los estudiosos de las lenguas semíticas ha retomado esta acepción aplicándole la dicotomía perfectivo/imperfectivo. Wright, sin referirse todavía a la noción de aspecto, describe las dos formas verbales como forma con sufijo (Fs) una y forma con prefijo (Fp) la otra. La manera de definir las refleja, sin embargo, una conciencia de la naturaleza aspectual de la oposición existente entre ambas formas verbales: “The temporal forms of the Arabic are but two in number, the one expressing a finished act (the perfect), the other an unfinished act (the imperfect)” (Wright, 1859: 46).

Para Wright, los términos empleados (*perfecto* e *imperfecto*) se refieren claramente al aspecto y no a la inserción temporal de la acción.

Por su parte, Cohen (1924) examina el sistema verbal semítico, en general, incluido el de la lengua árabe y llega a la conclusión de que este último es muy típico de los sistemas verbales semíticos “muy conservadores”. Las dos formas verbales no expresan tiempo, sino el grado de realización del proceso verbal, en otras palabras, el “aspecto”. La idea del tiempo en árabe, según Cohen, es accesoria y no entra “en el espíritu” del sistema verbal semítico y, aun cuando consigue “penetrar” en este sistema, es solo de forma parcial y con unas soluciones precarias que apenas parecen afectar al sistema verbal semítico “conservador”.

En su análisis, Eisele (1999) afirma que Cohen exagera las diferencias existentes entre las lenguas semíticas y las lenguas indoeuropeas, en relación con las referencias temporales y aspectuales, ya que pretende que las primeras son de tipo “aspectual” y las segundas son más bien del tipo “temporal”. Parece ser, según el mismo autor que una serie de prejuicios sobre la expresión de tiempo y aspecto en las lenguas en general subyace a esta conceptualización. Kurylowicz (1973: 116) señala que se trata de una comprensión imperfecta de la noción de

---

<sup>10</sup> “With few exceptions, these analyses tend to be sterile discussions of abstract terms with little or no presentation of data” (Eisele, 1999: 5).

“aspecto”, “owing to an imperfect functional analysis, the term ‘aspect’ seems to have adopted a negative meaning.”

Además, el tratamiento de Cohen peca de una inadecuación adicional que consiste en el hecho de analizar las formas verbales en aislamiento, tanto en el plano morfológico, ya que no examina la interacción entre las dos categorías (perfecto/imperfecto), como en el plano sintáctico ya que no considera el contexto general de la frase. En ausencia de estos requisitos y de un número suficiente de ejemplos, no puede someter sus hipótesis al estudio.

Sin duda alguna, la gran aportación de Cohen ha sido la identificación de siete tiempos compuestos (pasado momentáneo, perfecto-presente, pluscuamperfecto, pasado duradero, presente, futuro y futuro anterior) (Messaoudi, 1985: 88). Aun así, el criterio principal que tomó en consideración para tal clasificación es la dicotomía perfecto/imperfecto:

(...) le passé momentané, le parfait- présent, le plus-que-parfait appartiennent essentiellement á l’accompli ; a partir du passé duratif, au contraire, l’inaccompli est au premier plan (dans l’expression du passé duratif, il est en partie combiné avec l’accompli ; cette combinaison, avec un ordre inverse, se retrouve tout à la fin, dans l’étude du futur antérieur) (Cohen, 1924: 139).

Fleisch (1957: 87) siguió en la misma línea que Cohen extremando aún más la tendencia aspectualista y afirmando que la lengua árabe no expresa “tiempo”, en absoluto, sino más bien “aspecto”, y que la referencia temporal se deduce de la frase (“le temps ressort de la phrase”). Según él, los verbos árabes están exentos de contenido temporal y este se consigue mediante elementos externos al verbo. Con todo y a pesar de un tímido intento de establecer una clasificación de los esquemas verbales en árabe en función de los elementos extraverbales que acompañan al verbo, Fleisch no abandonó la idea de que “la referencia temporal sale de la frase”.

Con todo, la terminología usada por los semitistas no resulta del todo clara, originando confusiones y malentendidos sobre los hechos aspectuales y temporales en árabe.

*La concepción mixta tiempo y aspecto (Blachère, 1975; Comrie, 1976)*

Como se puede observar por la postura de Fleisch, los gramáticos semitistas posteriores a Cohen retomaron su concepción tal cual. Sin embargo, Blachère (1942: 246) señala en su gramática que el árabe sí es capaz de expresar “el tiempo” por un uso especial de la forma perfectiva para dar cualquier pasado, de la forma imperfectiva para dar un presente o un futuro y, también, por el contexto, mediante el uso de adverbios de tiempo y de exponentes temporales que permiten la localización en el tiempo por el primer verbo de la frase de todos los verbos siguientes.

Además, Blachère subraya que los dos aspectos, perfectivo e imperfectivo, presentan una afinidad con el tiempo y que pueden expresar dos tipos de valores temporales: “un valor absoluto” y “un valor condicionado” por el contexto. No obstante, este autor no insistió sobre la existencia de los tiempos compuestos como lo había hecho Cohen, por lo que su estudio quedó incompleto y no permitió una sistematización de las formas verbales en árabe.

Con todo, su análisis se considera interesante por los distintos matices que aporta en comparación con sus antecesores. En efecto, desde su punto de vista, las formas verbales perfecta e imperfecta no abarcan meros valores aspectuales, sino que pueden también remitir al tiempo o bien servir simplemente como paradigmas de conjugación (Fs/Fp).

Comrie (1976: 78-81) ve igualmente una combinación de tiempo y aspecto en el sistema verbal del árabe. La oposición tiempo/aspecto le parece cuestionable, y con razón, puesto que ninguna de las dos categorías desempeña una función central, dejando a la otra un papel meramente accesorio dentro del sistema verbal árabe. Tras aducir un ejemplo único, en el que se usa la forma perfecta en una subordinada condicional, Comrie concluye diciendo que: "(...) the perfective indicates both perfective meaning and relative past time reference, while the imperfect indicates everything else (i.e. either imperfective meaning or relative non-past tense)". Dicho de otra forma, Comrie considera que, en la oposición perfectivo/imperfectivo, tienen cabida tanto el aspecto como también el "tiempo relativo".

Si bien el análisis de los dos últimos autores mencionados, a saber, Comrie y Blachère parece más justo y conciliador en comparación con las aseveraciones de los anteriores, no obstante, se percibe igualmente en él una carencia extrema de ilustración tanto a la hora de formular las hipótesis, como a la hora de someterlas a comprobación.

Messaoudi (1985: 241-43) concuerda hasta un cierto punto con el análisis de Comrie pero añade que "solo los tiempos compuestos presentan algo de simetría por expresar tiempo y aspecto de igual manera" ("seuls 'les temps composés' présentent une certaine symétrie car ils expriment temps et aspect de manière égale"). La misma idea se puede encontrar igualmente en un trabajo más reciente de Fassi Fehri (1993), que afirma que la flexión verbal de los verbos árabes refleja una alternancia de tiempo y aspecto. En resumen, la concepción mixta constituye una tendencia de peso entre los arabistas y goza asimismo de un mayor potencial tanto teórico como empírico.

#### *Ni tiempo ni aspecto (Kurylowicz, 1973)*

Antes de pasar a los representantes de la visión temporal, nos parece oportuno mencionar la visión de Kurylowicz (1973: 118) por ser un tanto curiosa. Este autor afirma que el árabe no posee una categoría aspectual tal y como se concibe, por ejemplo, en las lenguas eslavas, ni tampoco una categoría temporal clara, como en las lenguas romances. La oposición que identifica es de tipo "anterioridad" ("kataba"/*escribió*) frente a "simultaneidad" ("ya-ktubu"/*escribe*). Kurylowicz argumenta su postura diciendo que ninguna de las dos formas indica "aspecto" o un tiempo de referencia concreto. Por consiguiente, las formas verbales del árabe no son ni tiempos ni aspectos. Según él, la dicotomía "kataba"/"yaktubu" (*escribió*/ *escribe*) no admite aspecto, ya que, para que haya aspecto, ha de existir tiempo. Sin embargo, no se puede siquiera hablar de tiempo porque la forma "yaktubu" puede remitir tanto al presente como al pasado. Se trata, pues, de una relación de anterioridad versus simultaneidad.

### *La concepción temporal*

Parece ser que la casi totalidad de los gramáticos árabes, tanto los antiguos (Sibawaihī, 1967; al-Mahzūmī, 1986; as-Samarrā'ī, 1983) como los modernos (Hamzaoui, 1975; Tammam, 1974), trataron de definir el sistema verbal árabe dando primacía absoluta al tiempo. Algunos tuvieron incluso unas fuertes reacciones de rechazo completo y rotundo a la concepción aspectual (al-'Aqqad, 1962).

Los fundamentos que subyacen a la tendencia en cuestión se remontan a los antiguos gramáticos árabes de los siglos II y III de la hégira (siglos VIII y IX). Silvestre de Sacy (1831), gramático orientalista francés, tiene también una visión muy próxima a ellos. Dicha aproximación se materializa por su valoración de las dos grandes escuelas de gramática de época clásica, a saber, la escuela de Basora, cuyo máximo representante es el célebre gramático persa Sibawaihī, quien sentó las bases de la gramática árabe en su libro *Al-Kitāb* (el libro)<sup>11</sup>, y la escuela de Cufa, liderada por al-Farra'. Las dos escuelas discrepan sobre varios puntos esenciales, entre los que cabe mencionar la clasificación de las formas verbales y su relación con el tiempo. Estas dos corrientes han tenido una influencia considerable sobre los gramáticos posteriores, que sigue vigente hasta la actualidad. Lo que caracteriza la investigación sobre los tiempos verbales llevada a cabo por los antiguos gramáticos es la constante referencia al tiempo vivido (cronológico) o al tiempo filosófico. La división en pasado/presente/futuro no parte de una observación real del funcionamiento de las formas verbales, sino de la percepción extralingüística que el hombre tiene del tiempo. Los criterios en los que se basaron para extraer un sistema verbal temporal de la lengua son externos a esta. Algunos ven que es normal que los verbos tengan valores temporales solo porque remiten a acciones transcurridas en tiempo real, el cual se divide en tres épocas: pasado/presente/futuro.

En palabras de Messaoudi (1985: 105), “esta confusión entre los planos lingüístico y extralingüístico proviene, en realidad, de la actitud prescriptiva que consiste en describir los hechos tal y como tienen que ser y no como lo son”. Tal aproximación no permitió a los gramáticos árabes establecer un funcionamiento claro de las formas verbales. Por ejemplo, el *mudāri'* / مضارع tenía para ellos un valor de presente o de futuro solo. No obstante, ante las formas ambiguas o cuyo uso no correspondía a las reglas del sistema, los gramáticos idearon la distinción /lafd/ لفظ y /ma'na/ معنى (palabra y significado), dicho de otra forma una distinción entre el significado y el valor que lo justifica. Así, en “kāna yaktubu” (escribía), “kāna” se considera como *mādī* (pasado) *lafdan* y *ma'nan* (en palabra y significado), mientras /yaktubu/ se considera *mudāri' lafdan* (en palabra) y *mādī ma'nan* (significado).

Los gramáticos temporalistas en su conjunto no lograron una sistematización del tiempo: los antiguos se empeñaron en hacer coincidir el tiempo verbal y el tiempo vivido. En cambio, los modernos procuraron separar el tiempo gramatical

<sup>11</sup> Cabe mencionar que la obra ha sido y sigue siendo una referencia imprescindible en la elaboración de las gramáticas y libros de texto del árabe moderno.

del tiempo vivido. No obstante, se percataron, a partir de la observación del funcionamiento de las formas verbales en la lengua, de que varias no tienen cabida en la sistematización elaborada por ellos. Por ejemplo, la Fp. o *mudāri'* se puede usar como presente y futuro pero también como elemento constituyente de un tiempo compuesto o como forma autónoma en un contexto de pasado.

El aspecto no suscitó su interés en ningún momento y fue ignorado casi siempre o bien mencionado de forma aleatoria.

### ¿Aspecto léxico en árabe?

Antes de concluir esta revisión, creemos conveniente añadir una nota breve sobre el aspecto léxico en árabe, aunque tal denominación es discutible. Las aproximaciones teóricas al aspecto léxico en árabe tienen su representación en los trabajos de algunos estudiosos (McCarus, 1976; Eisele, 1999, etc.), que han procurado clasificar las distintas interpretaciones que explican la naturaleza semántica del verbo tanto en el árabe estándar como en las variedades dialectales (árabe egipcio, árabe marroquí, etc.). Los trabajos más recientes se han centrado principalmente en las segundas.

McCarus (1976), por ejemplo, compara el aspecto léxico de la variedad estándar, del árabe sirio y del inglés y propone categorías semánticas basadas en el significado de la forma imperfectiva (Fp) y del participio activo. Su taxonomía mantiene muchas similitudes con la clasificación de Vendler (1967) e incluye categorías léxicas de tipo: estados, movimientos (actividades), realizaciones y logros (incoativos). A grandes rasgos, el verbo árabe puede clasificarse bajo las tradicionales categorías de Vendler (1967) si nos atenemos a los tres rasgos básicos de dinamismo, duración y telicidad junto con los argumentos del verbo, conforme al carácter composicional del aspecto. No obstante, hay que tener en cuenta el solapamiento semántico de la raíz triconsonántica y de las formas morfológicas primitivas que llevan significados aspectuales de perfectividad e imperfectividad, ya que, tal como se ha explicado anteriormente, la lengua árabe no tiene una forma de infinitivo, por lo que resulta un tanto complejo aislar el modo de acción y el aspecto gramatical y establecer categorías semánticas claras. En un trabajo relativamente reciente, Brustad (2000: 167) señala efectivamente que "(...) there remains a good deal of overlap among the various categories. The main shortcoming of that kind of approach lies in the attempt to classify verbs lexically in these categories. Many Arabic verbs contain within their semantic fields more than one lexical aspect, and may thus belong to more than a semantic category".

A modo de síntesis, podemos decir que la cuestión del significado de los verbos árabes y su potencial naturaleza aspectual o temporal reviste una complejidad especial. En efecto, la dicotomía perfectivo (Fs) / imperfectivo (Fp) estuvo en el centro de las polémicas entre gramáticos orientalistas y semitistas, en un extremo, y gramáticos árabes, en otro, defendiendo cada grupo una postura distinta. Un tercer grupo adoptó una postura intermedia afirmando que las formas verbales combinan ambas categorías.

## Contraste de los pasados: árabe, francés y español

La Tabla 8 recoge de forma resumida los tiempos verbales de pasado del español, del francés y las formas equivalentes en árabe, formuladas de manera a destacar las características aspecto- temporales de cada una.

	Forma verbal	Denominación	Información aspecto-temporal
Árabe <sup>12</sup>	13 كَتَبَ (escribir) /katab-a/ Fs	ماضي /mādī/	Pasado perfecto
	كَان يَكْتُبُ /Kāna yaktub-u/ Aux. (Fs.)+ Fp.	–	Pasado imperfectivo
	كَان قَدْ كَتَبَ /Kāna qad katab-a/ Aux (Fs.) + qad +Fs.	–	Pasado perfecto
Español	He cantado	Pretérito perfecto	Pasado perfecto
	Canté	Pretérito indefinido	Pasado perfecto
	Cantaba	Pretérito imperfecto	Pasado imperfectivo
	Había cantado	Pretérito pluscuamperfecto	Pasado perfecto
Francés	<i>J'ai chanté</i>	<i>Passé composé</i>	Pasado perfecto
	<i>Je chantai</i>	<i>Passé simple</i>	Pasado perfecto
	<i>Je chantais</i>	<i>Imparfait</i>	Pasado imperfectivo
	<i>J'avais chanté</i>	<i>Plus-que-parfait</i>	Pasado perfecto

Tabla 8: Síntesis de las formas verbales de pasado: árabe, francés y español (elaboración propia)

Los pretéritos imperfecto y el indefinido del español se oponen aspectualmente<sup>14</sup>, siendo la primera forma imperfectiva y la segunda, perfectiva. Sin embargo, ambos tiempos son compatibles con los predicados télicos y atélicos. Es

<sup>12</sup> Las dos formas compuestas no son paradigmas de conjugación en árabe.

<sup>13</sup> Forma simple que equivale, a la vez, a los pretéritos perfecto e indefinido del español y al *passé simple* y *passé composé* del francés.

<sup>14</sup> En el presente trabajo, asumimos que la oposición indefinido/imperfecto es de naturaleza aspectual y corresponde al contraste perfecto/imperfectivo. Ahora bien, conviene mencionar que tal oposición no está exenta de controversia a imagen y semejanza de la categoría aspecto frente a la categoría tiempo. A tal debate subyace la cuestión de la interpretación temporal versus aspectual de los predicados formados con ambos pretéritos.

La RAE (2009: 1762) resume la polémica en estos términos: “Se deduce de esa exposición que las oraciones formadas con uno y otro pretérito no son nunca equivalentes, y también que los contextos que las diferencian pueden establecerse con recursos sintácticos, semánticos o pragmáticos”.

Para una mejor elucidación del tema, así como para una descripción pormenorizada de los tiempos del pasado del español y del francés, consultar Fessi (2014).

conveniente dar cuenta, a través de ejemplos de las tres lenguas, de esas posibilidades combinatorias entre el aspecto morfológico (imperfecto e indefinido y formas equivalentes en francés y en árabe) y léxico (verbos de estado, actividad, realización y logro), a fin de conseguir una vista contrastiva de la mencionada oposición.

### Pretérito indefinido y equivalentes en árabe y en francés

#### Predicados télicos

Frente al uso en español del indefinido y del *passé composé/passé simple* en francés, el árabe recurre a la Fs. igualmente compatible con verbos de realización (16 a, b y c) y logro (17 a, b y c).

- (16) a. *Leyó el periódico.*  
 b. *Il a lu le journal/ Il lut le journal.*  
 c. قرأ الجريدة  
 /Qara'-a al-ġarīda/  
 (leer) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *el periódico.*
- (17) a. *Llegó tarde al trabajo.*  
 b. *Il est arrivé tard au travail/ Il arriva tard au travail.*  
 c. وصل متأخرا الى العمل  
 /waṣal-a muta'aḥīran 'ilā al-'amali/  
 (llegar) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *tarde al trabajo.*

#### Predicados atélicos

Las mismas formas verbales se emplean igualmente con los predicados atélicos de actividad (18 a, b y c) y estado (19 a, b y c).

- (18) a. *Empujó el coche durante dos horas.*  
 b. *Il a poussé/poussa la voiture pendant deux heures.*  
 c. دفع السيارة مدة ساعتين  
 /dafa'-a a-sayara mudatan sa'atayni/  
 (empujar) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *el coche durante dos horas.*
- (19) a. *La celebración duró tres días.*  
 b. *La festivité a duré/ dura trois jours.*  
 c. دام الاحتفال ثلاثة أيام  
 /Dama al-'ḥtifel ṭalaṭata ayāmi/  
 (durar) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *la celebración tres días.*

No obstante es preciso señalar que, en árabe, no se hace la distinción perfectivo/imperfectivo con el verbo كان /kāna/ (ser) en pasado. El paradigma de conjugación imperfectivo (Fp.) existe, pero no se usa en contexto de pasado como en el resto de los verbos. Así, en (20c), la forma usada en ambos casos en árabe es la perfectiva (Fs.). La distinción semántica es inexistente.

- (20) a. *Fue profesor de Matemáticas / Era profesor de Matemáticas.*  
 b. *Il a été/ fut professeur de mathématiques/ Il était professeur de mathématiques.*  
 c. كان أستاذ رياضيات  
 /kāna ustaḍa riāḍiyātin/  
 Aux. (ser) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *profesor de Matemáticas.*

### Pretérito imperfecto y equivalentes en árabe y en francés

#### *Predicados télicos*

De acuerdo con los esquemas presentados previamente en la Tabla 8, el pretérito imperfecto y su análogo morfológico en francés, el *imparfait*, tienen como equivalente en árabe una forma compuesta que consta del verbo auxiliar *ser* /kāna/ en la Fs. (perfectiva) + el verbo conjugado en la Fp. (imperfectiva). El auxiliar sitúa el evento en el pasado y el verbo conjugado en la Fp. expresa la imperfectividad. Dependiendo también de los adjuntos verbales, el conjunto puede tener una interpretación iterativa (21 a, b y c) y de simultaneidad (22 a, b y c).

- (21) a. *Todos los días desayunaba a las once.*  
 b. *Tous les jours, il déjeunait à onze heures.*  
 c. كان يتناول الغداء كل يوم على الساعة الحادية عشر  
 /kāna ya-tanawal-u al ġida' kulla yawmi a 'la se'ti al-aḥdiya a'šar/  
 Aux. (ser) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. (tomar) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *todos los días a las once.*
- (22) a. *Estudiaba mientras escuchaba música.*  
 b. *Il étudiait tandis qu'il écoutait de la musique.*  
 c. بينما كان يدرس كان يسمع الموسيقى  
 /baynamā kāna ya-drus-u kāna ya-sma'-u al- musīqa/  
 Mientras aux. (ser) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. (estudiar) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *la música.*

Al igual que en los imperfectos romances, la forma equivalente en árabe puede combinarse con predicados télicos de logro (23 a, b y c) y realización (24 a, b y c).

- (23) a. *Salía de casa y se dirigía a la estación.*  
 b. *Il sortait de la maison et se dirigeait à la station.*  
 c. كان يخرج من المنزل و يتوجه الى المحطة  
 /Kāna ya-hruġ-u mina al- manzili wa ya-tawaġah-u 'ilā al-muḥaṭati/  
 Aux (ser) Fs 3sg masc (salir) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *de casa y (dirigirse) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. masc. a la estación.*
- (24) a. *Susana escribía una carta.*  
 b. *Susanne écrivait une lettre.*  
 c. كانت سوزان تكتب رسالة  
 /Kānat Suzan ta-ktub-u risālatan/  
 Aux. (ser) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. fem. *Susana (escribir) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. fem. una carta.*

#### *Predicados atélicos*

En cuanto a los predicados de estado (25) y actividad (26), estos son igualmente compatibles con el imperfecto y el *imparfait*, así como la forma equivalente en árabe con la excepción del verbo *ser* /kāna/.

- (25) a. *María vivía en París.*  
 b. *Marie vivait à Paris.*  
 c. كانت ماريا تعيش في باريس  
 /kānat María ta-'š-u fī Barīs/  
 Aux. (ser) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. fem. *María (vivir) Fp. 3.<sup>a</sup> sg. fem. en París.*

- (26) a. *Los niños jugaban en el parque.*  
 b. *Les enfants jouaient dans le parc.*  
 c. كان الاطفال يلعبون في المنتزه  
 /kāna al-aṭfāl ya-l'ab-una fī al-muntazah/  
 Aux. (ser) Fs. 3.<sup>a</sup> sg. masc. *los niños (jugar)* Fp. 3.<sup>a</sup> pl. masc. *en el parque.*

## Conclusiones

Tras haber abordado las nociones de tiempo y aspecto en francés y en español, definiendo su naturaleza, explicando sus clasificaciones, así como algunas de las aproximaciones teóricas a su estudio, hemos dedicado otra sección para intentar dar cuenta de las nociones equivalentes en la lengua árabe. Conscientes de que las disparidades entre las dos primeras lenguas introducidas y la tercera hacen complicada la consecución de una perfecta correspondencia nocional respecto a las categorías objeto de estudio, hemos expuesto las características morfológicas del sistema verbal árabe, en primer lugar, para después poder tratar los mismos conceptos. Tal aproximación contrastiva nos permite extraer una serie de conclusiones, a saber:

La cuestión del aspecto y su manifestación en los sistemas verbales ha generado discrepancias tanto en los tratados gramaticales sobre lenguas semíticas como en los que se ocupan de las lenguas románicas. No obstante, el dilema entre los primeros versa principalmente sobre el significado de las dos formas que constituyen la base del sistema verbal del árabe así como la naturaleza de la oposición entre ambas. Mientras que el segundo grupo disiente sobre la existencia del aspecto en los sistemas verbales de las lenguas románicas, su manifestación y su asociación o no a la categoría tiempo.

Asimismo, tanto el árabe como el español y el francés poseen categorías de tiempo lingüístico, que se manifiesta en la flexión verbal de los verbos, por lo que podemos concluir que se trata de una categoría gramaticalizada en las tres lenguas. En las lenguas románicas, el aspecto constituye una categoría irregular, aplicable exclusivamente en la esfera del pasado y opone a formas verbales situadas en la misma, mientras que en árabe las formas que se oponen aspectualmente (Fs y Fp) pueden situarse en esferas temporales distintas.

Sin embargo, mientras que los morfemas flexivos de las conjugaciones del español y del francés reflejan la división tripartita del tiempo lingüístico en pasado, presente y futuro, indicando la ubicación del proceso en la línea del tiempo, entre otros significados, los morfemas flexivos del árabe solo nos dan información sobre si el proceso expresado es acabado (Fs. perfectiva) o no acabado (Fp. imperfectiva)<sup>15</sup>. La ubicación temporal en una época u otra se consigue mediante el contexto y/o la agregación de auxiliares y partículas externas al verbo. De ahí la oposición aspectual que algunos atribuyen a estas formas. Así, la Fs. presenta el proceso como acabado y sitúa el evento en el pasado exclusivamente, por lo que su valor podría asimilarse a un pasado de aoristo en las lenguas románicas.

<sup>15</sup> Obviamente, los significados de los morfemas flexivos incluyen igualmente los morfemas de género, número y persona.

La Fp., en cambio, tiene la particularidad de trascender las esferas temporales y nos da una información aspectual, en ausencia de otras partículas o precisiones contextuales.

A la luz de los ejemplos aducidos, podemos concluir, con la reserva necesaria a la hora de establecer comparaciones entre lenguas estructuralmente tan distantes, que el contraste de las formas pretéritas indefinido e imperfecto del español, respectivamente, perfectivas e imperfectivas, así como sus análogos en francés y en árabe, nos permite comprobar la aptitud de estas formas a combinarse con predicados télicos y atélicos en las tres lenguas. Así, la interpretación perfectiva e imperfectiva de los verbos de estado y actividad es posible, pero siempre en función de los argumentos que los acompañen. Lo mismo ocurre con los verbos de logro y actividad.

Lo anterior nos lleva a especular que la adquisición del contraste semántico-aspectual no debería plantear mayores problemas para nuestra población de informantes, ya que tal representación semántica ha sido adquirida previamente en la primera y segunda lengua de los aprendientes. La verificación de todo ello queda pendiente naturalmente del examen de los resultados del estudio empírico proyectado.

## Bibliografía

- AL-'AQQAD, 'abbas M. (1962). "Az-zamān fi-l-luġati al-'arabiyati". *Revue de l'Académie du Caire*, 14: 37-44.
- ALARCOS LLORACH, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- AL-MAHZŪMĪ, M. (1986). *Fī-n-naḥwi al-'arabiyya: naqḍun wa tawḥīhun* (Sobre la gramática árabe: crítica y orientación), 2.<sup>a</sup> ed. Beirut: Editorial Dāru 'al-rā'idī'al-'arab.
- AS-SAMARRĀ'Ī, 'I. (1983). *Al-fi'lu: zamānuhu wa 'abniyatuhu* (El verbo: tiempo y estructura), 3.<sup>a</sup> Ed. Bairot: Editorial de Mu'assasat Al-rrisālaht.
- AMENÓS PONS, J. (2010). *Los tiempos de pasado del español y el francés: semántica pragmática y aprendizaje de E/LE. Perspectivas desde la teoría de la relevancia*. Tesis doctoral. UNED.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, vol. I. Madrid: Espasa Libros, S.L.U.
- BAHLOUL, M. (2008). *Structure and Function of the Arabic Verb*. Nueva York: Routledge Arabic Linguistic Series.
- BELLO, A. (1847). *Gramática de la lengua castellana destinada a uso de los americanos*. Santiago de Chile, Madrid, Colección EDAF.
- BENVENISTE, E. (1974). *Problèmes de linguistique générale 2*. París: Gallimard.
- BLACHÈRE, R. (1975). *Grammaire de l'arabe classique*. París: Maisonneuve et Larose.
- BOSQUE, I. (ed.) (1990). *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra.

- BRUSTAD, K. (2000). *The syntax of Spoken Arabic: A Comparative Study of Moroccan, Egyptian and Kuwaiti Dialects*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- CHEVALIER, J.-C. (1992). "Le verbe une fois de plus". En Gilles LUQUET (coord.). *Actualités de la recherche en linguistique hispanique. Actes du IVe colloque de linguistique hispanique*. Limoges: Presses de l'Université de Limoges et du Limousin, 29-342.
- COHEN, D. (1989). *L'aspect verbal*. Paris: Presses Universitaires de France.
- COHEN, M. (1924). *Le système verbal sémitique et l'expression du temps*. Paris: Leroux.
- COMRIE, B. (1976). *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1985). *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CORRIENTE, F. (2006). *Gramática árabe*. Barcelona: Herder
- COSERIU, E. (1980). "Aspect verbal ou aspects verbaux? Quelques questions de théorie et de méthode". En J. DAVID y R. MARTIN (eds.). *La notion d'aspect*. Paris: Klincksieck, 13-25.
- DAMOURETTE, J. y PICHON, E. (1911-1936). *Des mots à la pensée. Essai de grammaire de la langue française*, vol. V. Paris: D'Artrey.
- DE MIGUEL, E. (1999). "El aspecto léxico". En I. BOSQUE y V. DEMONTE (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2. Madrid: Espasa Calpe, 2977-3060.
- DE SACY, S. (1831). *La grammaire arabe*. Paris: Imprimerie Royale.
- DE SWART, H. (1998). "Aspect Shift and Coercion". *Natural Language and Linguistic Theory*, 16 (2): 347-385.
- DECLERCK, R. (1991). *Tense in English: its Structure and Use in Discourse*. Londres, Nueva York: Routledge.
- DOQUIN DE SAINT PREUX, A. (2008). *L'enseignement du français aux hispanophones : problèmes repérés, études linguistiques, propositions didactiques*. Lille: Atelier National de Reproduction des Thèses.
- (2017). "Una representación del sistema verbo-temporal español basada en la teoría de la *psicomecánica del lenguaje* de Gustave Guillaume". En María Cecilia AINCIBURU y Claudia FERNANDEZ SILVA (eds.). *La adquisición de la lengua española: evaluación, enseñanza, evaluación. Estudios en homenaje a Marta Baralo Ottonello*. Buenos Aires: Autores Argentinos.
- DUCHACEK, O. (1966). "Sur le problème de l'aspect et du caractère de l'action verbale en français". *Le français moderne. Revue de linguistique française*, 3: 161-184.
- EISELE, C. (1999). *Arabic Verbs in Time: Tense and Aspect in Cairene Arabic*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- FASSI FEHRI, A. (1993). *Issues in the structure of Arabic clauses and words*. Dordrecht: Kluwer.

- FESSI, I. (2014). *Adquisición del contraste aspectual entre los pretéritos imperfecto e indefinido en español L3 por arabófonos tunecinos*. Tesis doctoral inédita. Universidad Nebrija.
- (2016). “Cross-linguistic influence in tense- aspect Spanish L3 acquisition: A study of Arabic Tunisian learners of L3 Spanish”. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 20 [[http://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulos/PDF/articulo\\_56fb9ec59aecb.pdf](http://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulos/PDF/articulo_56fb9ec59aecb.pdf)].
- (2017). “Adquisición y transferencia de tiempo y aspecto en español como L3”. En M. C. AINCIBURU (ed.). *La adquisición del sistema verbal del español*. Fráncfort: Peter Lang, 115-147.
- FLEISCH, H. (1957). *L'arabe classique : esquisse d'une structure linguistique*. Beirut: Imprimerie Catholique.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (1998). *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid: Arco-Libros.
- GUILLAUME, G. (1964). *Langage et science du langage*. París: Nizet.
- (1984). *Temps et verbe. Théorie des aspects, des modes et des temps*. París: Honoré Champion.
- HAMZAOUI, R. (1975). *L'Académie de la langue arabe du Caire. Histoire et œuvre*. Túnez: Publications de l'Université de Tunis.
- KURYLOWICZ, J. (1973). “Verbal Aspect in Semitic”. *Orientalia*, 42: 144-120.
- MCCARUS, E.N. (1976). *A Semantic Analysis of Arabic Verbs*. Ann Arbor: Department of Near Eastern Studies, University of Michigan.
- MESSAOUDI, L. (1985). *Temps et aspect: approche de la phrase simple*. París: Paul Geuthner.
- MOUNIN, G. (1968). “Problèmes terminologiques de l'aspect”. *Linguistica Antverpiensia*, II: 317-328.
- POTTIER, B. (1962). *Systématique des éléments de relation. Étude de morphosyntaxe structurale romane*. París: Klincksieck.
- QUIRK, R. et al., (1986). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Londres: Longman.
- RECKENDORF, H. (1895). *Die syntaktischen Verhältnisse des arabischen*. Leiden: E. J. Brill.
- RIGHT, W. (1981). *A grammar of the Arabic language*. Cambridge University Press.
- ROJO, G. (1990). “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español”. En I. BOSQUE (ed.). *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra, 17-40.
- ROJO, G. y VEIGA, A. (1999). “El tiempo verbal. Los tiempos simples”. En I. BOSQUE y V. DEMONTE (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 2): *Las construcciones sintácticas fundamentales. Las relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa-Calpe, 2867-2935.
- SIBAWAIHĪ (1967). *Al-Kitāb*. Beirut: Mu'assasāt al'a 'lami li-l-maṭbu'āt.

- SLABAKOVA, R. y MONTRUL, S. (2002). "On Viewpoint Aspect Interpretation and its L2 Acquisition. A UG Perspective". En R. SALABERRY y Y. SHIRAI (eds.). *The L2 Acquisition of Tense-Aspect Morphology*. Ámsterdam-Philadelphia: John Benjamins, 363-398.
- (2003). "Genericity and Aspect in L2 Acquisition". *Language Acquisition*, 11: 165-196.
- SMITH, C. (1991). *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic.
- TAMMAM, H. (1974). *Al-luġatu 'al-'arabiyatu: ma'nāha wa mabnāha*. El Cairo: matābī'u al-hayati al-maṣriyyati al-'ammati li-l-kitābi.
- VENDLER, Z. (1967). *Linguistics in Philosophy*. New York: Cornell University Press.
- VERSTEEGH, K. (1984). *Pidginization and Criolization: the Case of Arabic*. Ámsterdam: Benjamins.
- VERSTEEGH, K. (2001). *The Arabic language*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- VET, C. y VETTERS, C., eds. (1994). *Tense and Aspects in Discourse*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- ZAMORANO MANSILLA, J.R. (2006). *Generación de tiempo y aspecto en inglés y en español: un estudio funcional contrastivo*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.